

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana...
PROVINCIALES Y EXTRANJERO...
ULTRAMAR...
Por mayor...
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PUESTA LINEA
Los anuncios de primera plana...
ADMINISTRACION, Factor, 7

AÑO XLVI. NÚM. 13.818.

Madrid, Viernes 6 de Diciembre de 1895

OFICINAS, FACTOR, 7.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERIA ARAGONESA

COMENTARIOS. — GRANDES REBAJAS. — San José. CLAVEL. S. Fidencio catalán.

DINERO sobre muebles sin retirar sueldos y otras ganancias. — Colmito, 7. pral. 104 y 648.

LITERATURA SEPARATISTA

Libro. — Misión providencial. — El programa de Maceo.

Perfectamente editado en New-York, y redactado en castellano bastante correcto, vivo y nervioso, tenemos a la vista un folleto escrito por un admirador de Maceo y de toda la raza cubana de color, y del cual los negros y mulatos pueden decir: «Buenos amigos tienen, Benito». Por nuestra parte creemos que convendría que el folleto se difundiera en la manigua, y que en sus afirmaciones archatrevadas diesen crédito todos los blancos que allí andan mezclados con pardos y morenos. Si se conformaban con los calificativos que les aplica el maceista, y si se avenían al porvenir que les sugiera, bien merecidos tendrían uno y otro. Pero en fin, por si está escrito en serio, y por si realmente refleja las aspiraciones de un elemento importante de la insurrección, vamos a dar idea del folleto a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Sinfonía: la descripción de Maceo en los términos siguientes:
«Engañase los que no ven en Maceo más que el jefe de una insurrección separatista.

Es algo más que eso, y él tiene plena conciencia de su misión altísima.
En la pasada guerra, que duró diez años, vieron cayendo los jefes blancos, unos en el campo de la lucha, otros retirándose posados por la fatiga, mientras Maceo fué el único que, creciendo palma a palma, llegó a ser la figura culminante de aquella guerra, su personificación más importante y necesaria. Por miedo a su creciente importancia, los cabecillas blancos se entendieron en el candillo Martínez Campos para conducir la guerra. Pero ¿quién concluyó eso? Cuando se consiguió la inteligencia con Maceo.

La paz del Zanjón se hizo porque Maceo no se opuso a ella.
El primer número va dedicado al concepto que tiene el gran mulato de la insurrección, va al pie de la letra los párrafos más salientes y significativos:

«Tiene esta insurrección, sobre todas las insurrecciones anteriores, su carácter especial, esencialísimo; es racista. Los negros, una vez emancipados, aspiran a fundar su sociedad, a constituir su estado de derecho propio fuera de los moldes históricos.

Es, pues, nuestra insurrección, en su fondo y en sus aspiraciones, radicalmente distinta de cuantas han surgido en Cuba hasta ahora.

«Cuál ha sido el fin principal de todas ellas? Sacudir el yugo de España, constituir una república independiente para los criollos blancos, para los españoles emancipados.

En ningún levantamiento cubano ha entrado como adjetivo político y social elevar al negro a la ciudadanía. Su aspiración a las libertades públicas nació en Cuba como una aspiración aristocrática, como conspiración de la clase superior. Nació en los colegios, en las academias, obra de maestros y de privilegiados. En sus contenidos no se ocupó para nada de la esclavitud. La admitió como un hecho necesario. En la futura república el negro debía continuar siendo esclavo como lo eran en los Estados Unidos por aquel entonces, en el Brasil, en otras antillas.

«Veamos ahora lo que los negros y malos piensan de los criollos cubanos:

«¿Qué tiene que esperar nuestra raza de una insurrección blanca triunfante en Cuba? ¿La expulsión o el exterminio?

Si hubiese triunfado la que sucumbió en el Zanjón, ¿cuál sería hoy nuestra suerte? ¿Cómo nos ha tratado el criollo? Con el látigo y con el cepe y el grillete. «Capataz español» se ha pedido siempre en los ingenios. Fiero y todo, como lo es su pueblo, tiene corazón y compadecida nuestra desgracia, a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Por lo demás, los antecedentes históricos forman el proceso del criollo como importador de la esclavitud.

No es una acusación declamatoria; para su veracidad está consignada en documentos oficiales.

Ahora viene una indicación de lo que será la república negra o mixta de Cuba independiente:

«Los liberales de Cuba han conservado el color como irremostasia agravante en el Código penal vigente. Otro testimonio de amor a sus antiguos esclavos.

Es preciso que la ley sea nuestra y lo será. ¿Hay que fundar una sociedad nueva? La fundaremos.

Cuba será la cuna gloriosa del Estado donde el color no constituya desigualdad ninguna. ¿Cómo admitir para la insurrección, se dirá, el auxilio de los blancos? Máximo Gómez, Rolof y tantos cabecillas no son de nuestra raza, es cierto; pero pertenecen en cuerpo y alma a nuestras ideas, a nuestros sentimientos. Por eso hemos organizado la insurrección fuera de Cuba, con revolucionarios verdaderos, con filibusteros de buena cepa, con hombres sin patria que se dirigen a la conquista, de la que han de fundar unidos a nosotros.

La actual insurrección es cosmopolita, revolucionaria.

Ciego está el que no vea su carácter y su tendencia. No pregunta a nadie de dónde viene; bástale saber a dónde va. Por eso admite a cuantos quieren incorporarse a ella. Socialistas, colectivistas, anarquistas de Europa, esclavos de África, parias de la India, judíos, expulsos, emigrados de todas partes están llamados a ella y serán bien recibidos.

Como no vamos a rescatar el sepulcro de

Cristo, no necesitamos los caballeros de las Cruzadas.

Estadística de los enemigos de la revolución.

«Uno es España, representada por su primer caudillo, por el pacificador de sus guerras, al frente de un ejército aguerrido, dispuesta a defender palmo a palmo su dominación secular, tuerca ó derecha.

Otro es el criollo de clase, el dueño del ingenio, el partido insular, autonomista, alma de la antigua guerra, y, unido al peninsular en defensa de comunes intereses, de las tabaquerías, de los poteros, de las profesiones tituladas, hacendados, médicos, abogados, dentistas, bodegoneros, agentes y comerciantes, que gritan ¡viva España! y forman la piña contra nosotros, porque saben que no caben en nuestra república estos zánganos de colmena.

En cambio están a nuestro lado el gaucho, que odia a España y ganaría en nuestro estado social; el obrero, que saldría de su situación de mendigo, y cuantos no tienen nada que perder. Algunos de esos autonomistas nos piden inteligencia. Es tarde.

«Nos engañaron en la guerra anterior. Sufrían hoy las consecuencias. Ofrecen su lealtad por una nueva zafra, por la zafra de los destinos públicos.

Hacen bien en irse con España. Para nosotros sería un embarazo el día de la victoria. Nuestra sociedad necesita hacer tabla rasa de sus títulos profesionales, de su Universidad, de sus institutos, de sus colegios, de sus academias y de sus obispos.

«Incendio y destrucción! No hay otro procedimiento. Nuestra misión nos lo impone. No es una guerra civil la que hemos promovido. Es una guerra de conquista, de ocupación, para fundar un estado nuevo.»

Táctica y estrategia revolucionaria.

«Sería insensato buscar glorias en el campo de batalla. ¿Para qué? ¿Para pelear sin artillería y hacer la carrera a jefes y oficiales del ejército español? ¡Ah! Eso es absurdo. La cuestión es convencer a España de que Cuba podrá llegar a ser un montón de ruinas y entonces, ¿que compensación a sus inmensos sacrificios puede ofrecerle la campaña?

Hay que quemar y destruir a toda costa. Es insensato pelear como si fuéramos un ejército europeo.

«Adonde no alcanzan los rifles llega la dinamita.

Cuando la ruina se extiende desde Santiago a Pinar del Río, cuando en las Villas no se pueda hacer la zafra, ¿qué valdrá la isla de Cuba? ¿Quién prestará con la garantía de sus aduanas?»

Alegro con motivos para satisfacción de los autonomistas muy principalmente.

«Dos cosas pedirá el Consejo insular a la metrópoli que está habra de negarle:

1.º Que incorpore al presupuesto peninsular el pago de los intereses de la Deuda cubana.

2.º Que mantenga en Cuba un ejército de 50.000 soldados y cuarenta barcos de guerra en las costas, para que aquellos leales españoles hagan la zafra en paz y lle-

van ahogar en sangre cualquier intentona de la raza negra.

«La sola petición levantará un clamor universal en España, que será para nosotros una nueva victoria.

«¿Qué pedirá ante la negativa de la metrópoli la colonia? Más autonomía. Ojalá le concedan toda la que necesita para quedar sola y caer en nuestros brazos amorosos. ¿Habrá quien levante la bandera de la anexión, última esperanza? Los Estados Unidos no querrán a Cuba cuando la administración insular complete nuestra obra.

«La autonomía por un lado, la remodelación por otro y nosotros en la sombra, haremos de Cuba lo que debe ser: la república demagógica, en el sentido de nueva y radical organización social que esta palabra encierra.

«No es un delirio ni una utopía irrealizable lo que anunciamos.

«Es un programa que las clases obreras intentan plantear en Europa, y que Cuba está llamada, por ministerio de la Providencia, a ver realizado en su territorio.»

Y última frase:

«Nuestra raza no puede crear más que una civilización a su modo, en contacto con la naturaleza; una sociedad donde quepan las víctimas de todos los gobiernos europeos, amparo de todos los obreros perseguidos, refugio para esas familias infelices de los mártires del apostolado anarquista, que entre nosotros hubiesen realizado sus aspiraciones.

«Vencedores ó vencidos, somos la revolución social, radicalísima, llena de su misión, segura de su victoria sobre el mismo orden social vigente.»

«Será un negro el autor? ¿Habrá sido el programa dado al público con beneplácito de Maceo? El lector se dará la respuesta.

LO QUE PIENSA EL SR. SAGASTA

Se ha dicho por algún periódico, fundándose en ciertos rumores ó referencias, que el Sr. Sagasta había manifestado hallarse conforme con cuanto hacía ahora el señor Cánovas con motivo de la cuestión municipal y la manifestación.

Tenemos entendido que dichas referencias no son exactas.

«En lo que concierne a la manifestación, el Sr. Sagasta opina que hay una gran diferencia entre los partidos socialista y anarquista, en cuyos principios está el combatir el derecho de propiedad y subvertir todas las instituciones sociales, y entre las manifestaciones del vecindario de una gran población, que levanta una bandera noble, cual es la de la moralidad de su Municipio.

«Recuerda, además, el Sr. Sagasta que una manifestación socialista tuvo permiso para entrar en la calle de Alcalá, por la parte más ancha, y acercarse a la Presidencia del Consejo, donde una comisión de ellos conferenció con el gobierno.

«El Sr. Sagasta, que se preocupa profundamente de la cuestión de Cuba, piensa que así como el gobierno recibió de las Cortes todo género de facilidades para com-

batirla y para gobernar, ha debido mantenerse en una neutralidad estricta respecto a la política interior y no combatir en modo alguno ni a los diputados liberales ni a las corporaciones donde estos tenían influencia y solo por la influencia que estos tenían.

«Si el gobierno se hubiera limitado a administrar, a cobrar los impuestos y a considerarse no como instrumento de un partido, sino meramente como un poder que en medio de las complicaciones que crea la guerra nada tenía que hacer en el político, indudablemente hubiera podido contar con el concurso de los liberales, y es más, habría podido reunir de nuevo estas Cortes, habiendo obtenido de ellas, sin contratiempo alguno, la ley de fuerzas de mar y tierra, los recursos indispensables para la guerra de Cuba, cuando terminen dichos recursos allá para marzo, y para todo aquello, en fin, que prescribe el precepto constitucional.

«Pero, de una parte, el Sr. Cánovas dice que en modo alguno reunirá las actuales Cortes, y de otra parte los diputados liberales, perseguidos en sus distritos, ¿es fácil que se reduzcan a prestar su concurso al gobierno, sin exponer por lo menos al mismo tiempo sus agravios?

«Aun así, los últimos sucesos han demostrado un movimiento de opinión formidable contra determinados ministros, y en estos gobiernos que son de opinión y que ni siquiera tienen en su apoyo la representación nacional (todo esto es lo que creemos que piensa el Sr. Sagasta) no se explica la insistencia y tenacidad del Sr. Cánovas en conservarlos, pareciendo así que pone especial empeño en sostener sus predilecciones personales contra la manifestación explícita de la conciencia popular.

«Tanta perturbación—añade—llevaría al partido conservador que aprovechando sus discrepancias en cualquier cuestión política fueran reemplazados los dos ministros más combatidos, acudiendo para el reemplazo a nombres como el marqués de Pidal, el conde de Torrealba, el conde de Tejada de Valdovinos ó algunos elementos jóvenes de gran valía que están al lado del Sr. Cánovas?

«En último término, si el Sr. Cánovas sentía alguna mortificación particular en este acto, dada la gravedad de las circunstancias, podía reproducir lo que hizo cuando por breve espacio de tiempo entregó la presidencia del Consejo al general Jovellanos.

«Acaso el general Azcárraga, a quien hoy todo el mundo aplaude y celebra por la organización de los refuerzos de Cuba, por su discreción y valía, desmerece de aquel otro ilustre prócer que en momentos críticos salvó una situación difícil?

«Estoy seguro de que las Cortes votarían sin el menor obstáculo cuantas medidas de gobierno pidiera un ministerio conservador de tal suerte constituido.

«Lo que creo sería una gran perturbación y produciría grandes daños para toda la política del porvenir, es que estando en pie la guerra de Cuba y reinando tal excitación en los ánimos por la cuestión municipal de Madrid, por los preparativos inoportunos é injustificados de una campaña electoral, por otra porción de cuestiones y existiendo unas Cortes no gastadas y que tantas pruebas de patriotismo y abnegación han dado, se atreva este ó cualquier otro gobierno a pedir el decreto de disolución, y a crear un estado verdaderamente

anormal en el país y en las relaciones de los partidos.

«Lo principal que debe hacer ahora el gobierno es procurar la armonía entre todos los españoles y no coadyuvar a las divisiones excitando los odios políticos en luchas que son de todo punto antipatrióticas en las presentes circunstancias.

DE VUELTA DEL VIVERO

La zarzuela de este título, original la letra, del chispeante Fiacro Irayoz, y del inspirado maestro Jiménez la música, proporciona notoriamente, entradas plenas a la empresa del teatro de la calle de Jovelanos, hoy conocido entre los Talmas de la calle de Sevilla, con el pomposo nombre de Teatro de la dicha.

Nada, pues, tiene de extraño que los empresarios del afortunado teatro quisieran obsequiar a los simpáticos autores de una obra que tan cumplidamente ha respondido a sus deseos para tener de su parte a los descontentadizos morenos.

Y para que estuviera la fiesta en carácter con la obra ningún sitio tan a propósito como los Viveros de la Villa, en la fonda de Lázaro López.

Y allí se celebró el banquete, al que los Sres. Yáñez y Caballero invitaron también a buen número de autores y periodistas, a más de las primeras típias y actores de su teatro.

«Pasemos por alto las excelencias del menú, que como cosa de Lázaro López, fué de primísimo cartel. Baste decir que el ilustre maestro Caballero le encontró muy de su gusto, y que todos los que en él tomaron parte trabajaron... con los dientes, que fué un verdadero primor.

«Presidió con la dignidad en el característico, el insigne Caballero, y en torno de esa gloria de la música española contemporánea, sentáronse las aplaudidas típias Lucrecia Arana, Felisa Lázaro, María Montes las señoras de Arana y Montes, el gracioso Rosell, el corriente Romea, Montecayo, Arana, Masa, González, Gallo, Navarro, Toda, los autores de la obra, y muchos literatos, maestros y periodistas.

«La tarde se pasó, como suele decirse, en un soplo, y este es el mejor elogio que se puede hacer de la fiesta.

«Hubo mucha alegría, y mucho buen humor, y todos los asistentes hicieron votos porque perseverara la feliz estrella que desde el principio de la temporada ilumina la taquilla del teatro de los señores Yáñez y Caballero.

FIRMA DE GRACIA Y JUSTICIA

S. M. la reina ha firmado los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

«Nombrando para la dignidad de clavera mayor de la orden militar de Montesa, al general D. José Sánchez y Castillo, marqués de Cass-Saltillo, caballero profeso de la misma orden.

«Idean comandante mayor de León, en la orden militar de Santiago, al duque de Sotomayor.

«Idean arcipreste de la catedral de Cuenca, al licenciado D. Estanislao Almonacid.

«Idean canónigo de la metropolitana de Valladolid, a D. Alejandro Alfredo Cevill, deán de Barbastro.

que aparece, sin saber de donde viene, para envanecer tu dicha, y después ese terrible Gilberto, que cree tan fácilmente en cosas tan imposibles... ¡Y que desaparece sin decirte una palabra, sin dignarse oírte, sin querer saber siquiera si tu herida era ó no mortal!

«No digas eso de Gilberto, María! Si hubieras visto, como yo, lo ocurrido, le perdonarías como yo le perdono! Soy víctima de una fatalidad inaudita; pero debo soportar la prueba a que Dios me somete, con todo el valor posible. ¡Gilberto puede huir de mí, pero es imposible que deje de amarme!

«Es decir—replicó María Tournier, muy sofocada,—que si se dignase presentarte a tí, ¿le acogerías sin la menor represión?

«Me acordaría tan solo de lo que ha debido sufrir—se contentó con responder dulcemente la desgraciada joven.

Félix y María la miraron con admiración. «¡Sois un ángel!» exclamó lleno de entusiasmo el honrado mozo,—y yo me encargo de convencer a Gilberto de ello.

«Si hicierais eso—dijo María Tournier muy conmovida,—es lo agradecería mientras viviera, y proclamaría muy alto que aun existe en el mundo un hombre, uno tan solo, que merezca la amistad de una joven honrada; diría que ese hombre sois vos, y para probaros que lo pienso como lo digo, si me pidiérais formalmente en matrimonio...

«Se detuvo vivamente, al notar que iba demasiado lejos; pero Félix, muy interesado en conocer lo que se reservaba, no quiso consentir que dejase la frase en suspenso.

«¿Si os pidiere en matrimonio?...—preguntó cariñosamente.

«María Tournier se puso muy colorada y permaneció algunos instantes sin saber qué contestar.

«Veríamos—dijo por fin.

«No hagáis sufrir al señor Meriel—dijo Elisa intercediendo y olvidando por un instante su infortunio, para compadecerse del prójimo;—dile que debe hacer méritos para obtenerlo.

«Esa es una buena idea—exclamó María. Y dirigiéndose al joven, que estaba pendiente de sus labios:

«Escuchad—dijo solemnemente,—hasta aquí os había considerado hombre poco formal y serio...

«Muchas gracias—murmuró él.

«No me interrumpáis. No os conviene; he querido notar que vuestras tonterías ocultaban un fondo bueno... Haced que Gilberto vuelva

al lado de su mujer, reconciliadme con ella y consentid en ser llamada la señora Meriel. ¡Acordáos tan solo de que sino llegáis a conseguirlo, no me casaré jamás... ¡Ni con vos, ni con ningún otro.

«No digas eso, mi pobre amiga—dijo dolorosamente la recién casada,—porque conozco el carácter de Gilberto; ahora nos separa un abismo, y por donde que sea el celo y la inteligencia del señor Meriel, dudo que pueda unirnos en mucho tiempo... No pongas, pues, esa condición a tu matrimonio, ó de lo contrario te expondrás a permanecer mucho tiempo soltera.

«Yo—añadió Félix—no veo el porvenir tan negro como vos. Y en tanto que vuestra unión con Gilberto no se haya consumado, no dejare de gestionar lo que creo que es justísimo que suceda. Tened fe en mi amor por María y en mi adhesión hacia vos. Descubriré el misterio que envuelve todo lo que ha ocurrido hoy, y cuando esteis curada y rehabilitada volveré a ponerme mis guantes blancos y mi traje negro para conducir al marido al lado de su mujer.

IV

Los Vasselot.

En el segundo coche, Francisca apoyada en el hombro de su marido, que la sostenía cariñosamente, permaneció largo tiempo silenciosa.

Poco a poco, sus ideas iban fijándose y veía más distintamente todo lo que la rodeaba.

«Algunos enigmas parecían agitarse en su cerebro.

Hacia poco rato, demasiado débil para razonar, había podido aceptar sin protesta el que el médico la prohibiese ver a su hija.

Ahora, esta prohibición la parecía monstruosa.

«¿Cómo! ¿había estado en peligro de muerte, estaba ya bien y se la impedía aún abrazar a su hija? ¿Con qué pretexto?

«Se sentía ya lo suficientemente fuerte para soportar tan agradable emoción, y suponía que siendo esto así, tan solo el estado de Elisa era lo que pudiera continuar siendo un obstáculo para verse.

«Segun decían, Elisa había sufrido una crisis nerviosa al saber que su madre había sido presa de un ataque inesperado.

«¿Era esto verosímil?

«No conocía ella a su hija? ¿No sabía que ella era tan valiente, tan valiente como cariñosa?

«¿Ido después de una temporada de reposo en el lecho, en tanto que él está muerto y bien muerto.

«Pero, pensad, señor comisario, en que es una mujer muy hermosa, muy joven y de aspecto tan dulce, tan honrado y tan bueno!

«¡Bah! no por eso deja de ser la causa de la muerte de un hombre, y, a juzgar por su exterior, y por el traje del desgraciado, debía ser un hombre elegante y bien educado... siempre la misma historia... siempre es la mujer la causa de todos los males de la humanidad!

«El señor Lechamoy, satisfecho por haber tenido ocasión, una vez más, de aplicar su máxima favorita, miró de soslayo al guarda para juzgar del efecto producido.

«El buen hombre no se atrevió a protestar; pero in petto seguía compadeciendo sinceramente a la recién casada, que le había parecido encantadora y con todas las perfecciones soñadas.

«Sin dejar de hablar llegaron a la casa de los guardas de Gravilliers, el sitio indicado por la criada del médico.

«Esta casa está situada en el camino del mismo nombre, no lejos de la avenida del Hipódromo, que conduce desde los lagos al campo de carreras de Longchamps.

«Es un gran edificio compuesto de piso bajo y principal.

«Viven en él algunos guardas del bosque con sus familias.

«Detrás de la casa hay algunos jardinillos reservados para el recreo de estas familias, y tanto el edificio como los alrededores tienen un aspecto muy rústico.

«Muy cerca de la casa hay otro edificio destinado a depósito de abonos y herramientas.

«La señora Vasselot y su hija, habían sido depositadas provisionalmente, cada una en la cama de un guarda, en distintas habitaciones.

«Cuando llegó el comisario, ya el médico había terminado su tarea en lo concerniente a la señora Vasselot, logrando gracias a sus energías cuidados, conjurar la apoplejía que amenazaba a la enferma.

«Ya había recobrado esta el uso de sus miembros; la lengua era la única que permanecía atorpecida y con dificultades para su movimiento; pero el doctor afirmaba que muy pronto podría hablar y que el peligro había pasado.

«Tranquilo acerca de la suerte de la madre, volvió la herida de Elisa y declaró que no había sido lesionado ningún órgano esencial.

«El Sr. Lechamoy asistió a la extracción de

la bala, extracción que el doctor hizo con admirable destreza.

«Yendo sin cesar de la madre a la hija, el señor Vasselot, no reposito aún de la doble y terrible emoción que había sufrido, agobiaba con sus muestras de agradecimiento al doctor, y respondía lo mejor que le era posible a las felicitaciones de los concurrentes.

«De pronto, hallándose cerca de Elisa, exclamó:

«¿Y Gilberto? ¿Dónde está Gilberto?

«Ninguna voz se elevó en el triste y doloroso silencio que le rodeaba, para contestar a su pregunta.

«Félix Meriel y María Tournier se miraron con tristeza.

«No sabían las pobres gentes qué decir! La intervención del comisario les dispensó de hablar, con gran contentamiento de ambos jóvenes.

«El Sr. Lechamoy se acercó al lecho de Elisa: «Señora, acabo de saber por el doctor que puedo, sin inconveniente alguno, dirigirme a vos para proceder al correspondiente atestado. No lo haré, sin embargo, en tanto que no os sintáis con las fuerzas suficientes para responderme.

«Elisa era una muchacha de mucho valor. «Interrogadme,—dijo con voz débil, pero resuelta,—os contestaré a todo lo que me preguntéis. Tengo vivos deseos, podéis creerme, de que se haga luz en este misterio me que agobia y me tortura; pero ante todo, permitidme que pida noticias de mi madre. ¿Cómo es que en situación tal, no está a mi lado? ¿Presiento una nueva desgracia!

«María Tournier pidió permiso al comisario para tranquilizar a su amiga.

«La refirió con todas las precauciones posibles, que su madre había sufrido un ataque, y que el doctor había declarado que no tenía gravedad.

«El médico se apresuró a repetir que la enferma estaba fuera de peligro.

«¡Pobre madre mía,—murmuró Elisa con los ojos humedecidos por las lágrimas,—no poder abrazarla! ¡Pensar que ha podido morir sin estar yo a su lado! ¡Ah! Qué cruelmente hemos sido tratadas hoy!

«Por su parte, Francisca, comenzaba a recobrar el uso de la palabra, y las primeras que había pronunciado habían sido para llamar a su hija.

«Vasselot, que se encontraba cerca de ella en aquel instante, comprendió que era preciso mentir.

Edición de la mañana

CONSEJO DE MINISTROS CON S. M.

Duró algo más de dos horas, que fueron investidas en tratar dos asuntos principales: las declaraciones del Sr. Cleveland y la manifestación del lunes.

contra el gobierno, contra el sufragio universal, contra las Cortes, y esto es una perturbación en el orden político.

No hubo consejo.

CARTA DEL SEÑOR GINARD

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Muy señor mío: En una reunión celebrada anteanoche por doscientos republicanos...

ASAMBLEA REPUBLICANA PROGRESISTA

Se reunió anteaayer a las tres y media de la tarde para elegir la junta que ha de auxiliar al nuevo jefe del partido, doctor Esquerdo.

gramas de felicitación dirigidas a la asamblea desde distintas provincias, hubo un señor que protestó de una noticia dada por El Imparcial en su número de ayer...

Hechos los escrutinios, resultaron elegidos los señores siguientes: Por Galicia y Asturias: D. Luis Dieguez Amoro y D. Manuel Martínez Pérez.

Ayer a las doce se reunieron en un banquete de despedida, que se celebrará en los salones del Circolo Republicano progresista...

PROCESAMIENTO DE CONCEJALES

Poco ha sido lo actuado ayer por el juez especial Sr. Gullón, pues por la mañana se ha reducido a temer declaración al ex concejal Sr. Rancero y al Sr. Novillo...

El Sr. Salmerón no jura.

Un incidente curioso, y que dará mucho que hablar entre la gente de toga, ha ocurrido en el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte.

reducidas a decir que el día de los disparos estuvo en una taberna la mayor parte del día y casi toda la noche, y que no se enteró de la agresión contra el señor marqués de Cabriñana hasta que fué a inscribirse como donante en la suscripción popular.

El Sr. Cabriñana ha elevado al Supremo un escrito análogo al presentado ante el juzgado, quejándose de que no se hayan admitido las pruebas que presentaba en la denuncia contra el Sr. Boch.

Ayer ha circulado por la Casa de Cánones un rumor, del cual nos hacemos eco solo a título de curiosidad.

La razón en que este rumor se apoya es que, como la denuncia del Sr. Urbina contra el Sr. Boch, no es mas que una reproducción de la causa que hace tiempo incoó el Sr. Maroto contra el hoy ministro de Fomento...

ESTADO ATMOSFÉRICO

La temperatura máxima del día 4, según el Observatorio de Madrid, fué de 18'6 grados; la mínima de 0'3 bajo cero.

HAN FALLECIDO.

En Cádiz D. José Flores y Flores. En Coruña D. Joaquín Castañeira. En Albaladeña D. Julia García Torres y doña Casimira Martínez López.

Suicidio recalcitrante.

Ayer intentó suicidarse un sujeto, de 30 años de edad, llamado M. A. Y se conoce que estaba decidido a poner fin a su vida, porque repitió el atentado.

El Sr. Salmerón no jura.

Un incidente curioso, y que dará mucho que hablar entre la gente de toga, ha ocurrido en el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte.

El Sr. Salmerón no jura.

Un incidente curioso, y que dará mucho que hablar entre la gente de toga, ha ocurrido en el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte.

Requerido por el juez para que prestase el juramento que el ley exige a los testigos, negóse a ello el ex presidente de la república, alegando el art. 11 de la Constitución y el reglamento del Congreso.

En la calle de San Bernardo tuvo la desgracia ayer tarde de caerse del pescante de un coche el conductor del mismo, resultando con la fractura del brazo derecho.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Bajo la presidencia del Sr. Díez (D. Pedro) celebró ayer tarde sesión, despatchándose varios dictámenes de las comisiones de Beneficencia y Hacienda.

En las oposiciones recientemente celebradas para cubrir vacantes en la sección de farmacia del cuerpo de Sanidad militar han sido aprobales y recibidos los siguientes señores:

D. Arturo Romero Landa, D. José Visedo y Añlla, D. Eduardo Torres Escrita, D. José Arranz y de Aroa, D. Emilio Salazar Hidalgo, D. José Parera, D. Rafael Rubio y Samini, D. Gerardo Suria, don Francisco Trillo, D. Félix Soriano, D. Rafael Comas Vilas, D. Joaquín Casasas, D. Emilio Heredia y Santa Cruz, D. Antonio Valázquez Amérga, D. Cándido Alonso y Bermúdez y D. Hermenegildo Aguaviva.

El fiscal del Supremo pidió anteaayer como ya dijimos, testimonio de las denuncias del marqués de Cabriñana contra el Sr. Boch, y en el reparto correspondió el asunto al relator secretario D. José María Pantoja.

Según dicen de Algeciras, el vapor Algeciras embistió frente a Torrenueva a causa del fuerte temporal Sudeste; la tripulación que se hallaba en inminente peligro, pidió auxilio a Gibraltar.

La guardia civil de San Sebastián ha logrado capturar a un individuo, acusado de haber cometido un homicidio en Laredo hace algunos meses.

El Centro Gallego de la Habana, deseoso de demostrar su gratitud y entusiasmo al médico militar D. Segundo Bellver, por haber salvado la vida, con su pericia quirúrgica, al héroe galaico y soldado de infantería de marina Jerónimo Blanco, machetado en la defensa de la línea férrea de Holguín, le ha elegido socio honorario.

Según nos participa el último correo de América, el cabecilla Agüero continúa su peregrinación por la república de Chile, sin obtener, no obstante sus esfuerzos, ni en orden moral ni en el material, el resultado que esperaba.

Noticias de Washington, confirmando lo que han indicado los corresponsales de algunos diarios, permiten asegurar que el mensaje de Mr. Cleveland, en cuanto no se lo afirma como una resolución del gobierno, sino como un deber exigible a los particulares, el cumplimiento estricto de los deberes internacionales, ha producido deplorable efecto entre los filibusteros.

guín, le ha elegido socio honorario. La oración practicada por el doctor Bellver, se considera en Cuba como una de las más grandes victorias de la cirugía moderna.

Ha sido elegido por unanimidad en Barcelona, presidente de la Liga nacional de Productores, el conocido fabricante y ex diputado de Cortes D. Delmiró de Caralt, persona de gran arraigo en Cataluña y antiguo y convencido defensor de la producción del país.

Muy en breve continuará la publicación de la interesante y preciosa obra El Centenario de la imprenta con motivo del cuarto centenario de Colón.

Por real orden del ministerio de Fomento, después de oír el informe de la sección de Arquitectura de la Academia de San Fernando, ha sido aprobado el proyecto de obras de restauración de la Iglesia de Santa María de Lebena, provincia de Santander, según el estudio hecho por el arquitecto de dicho ministerio D. José Urioste y Velada.

La numerosa edición de El Sui Génieris, con el número en verso para 1896, está a punto de agotarse.

Nuestro compañero de redacción señor Mestre Martínez, autor de tan popular libro, manifiesta que agradece mucho a los corresponsales de provincias los pedidos que se le hacen, más por aquello de que hay muertes repentinas, no ha servido ni servirá pedido alguno, sin que a éste acompañe su importe; cuyos pedidos se han servido y se servirán inmediatamente, previendo la mencionada indispensable formalidad.

Llama estos días poderosamente la atención del público un magnífico retrato del Sr. Sagasta, expuesto en el almacén de cuadros de la Carrera de San Jerónimo.

La expresión de los rostros, la actitud natural de la figura y todas las demás condiciones del retrato hacen de éste una verdadera obra de arte que honra a su autor el distinguido artista Sr. Escola.

A las ocho y media de ayer ha fundeado en el puerto de Santander el vapor correo Antonio López, conduciendo la correspondencia política y 74 pasajeros.

Según nos participa el último correo de América, el cabecilla Agüero continúa su peregrinación por la república de Chile, sin obtener, no obstante sus esfuerzos, ni en orden moral ni en el material, el resultado que esperaba.

La cuestión que llevó a cabo en Santiago, ha dado un producto verdaderamente ridículo.

Para enmendar en lo posible este fracaso intentó dar un concierto en el teatro Municipal, pero habiendo manifestado el gobierno al alcalde que no vería con agrado la concesión de aquel para dicho objeto, le fué negado, y la fiesta filibustera quedó es proyecto.

Noticias de Washington, confirmando lo que han indicado los corresponsales de algunos diarios, permiten asegurar que el mensaje de Mr. Cleveland, en cuanto no se lo afirma como una resolución del gobierno, sino como un deber exigible a los particulares, el cumplimiento estricto de los deberes internacionales, ha producido deplorable efecto entre los filibusteros.

La prensa adicta a estos ataques furiosamente al presidente de la república y dice que el Mensaje solo puede gustar en Madrid. Nuestro representante en Washington ha recibido en cambio numerosas felicitaciones.

No quería confesar a su mujer que Elisa había sido víctima de inaudita e inexplicable tentativa de asesinato. La pobre enferma no estaba aún en situación de saber tan triste noticia.

Las gentes de la boda no saben nada; la víctima tiene buenas razones para no decirlo, el asesino ha muerto, y el más digno de lástima de todos, a mi parecer, que es el marido, ha puesto pies en polvorosa.

baja y llevándole a parte;—podréis hacer un nuevo servicio a esas dos desgraciadas a las cuales habéis atendido con tanto cariño. —¿Qué servicio es ese?—preguntó Audifred.

trabajo hacerla comprender que era preciso ocultar a su madre la precipitada fuga de Gilberto, y sobre todo la causa de esta fuga. Esto no se podía lograr, al menos durante algunas horas, más que impidiendo a la madre y a la hija comunicarse entre sí.

